

Desarrollo y validación psicométrica de la Escala de Expectativas del Consumo de Alcohol en Estudiantes Hombres Universitarios.

Emmanuel Said Baeza Torres, Sara Eugenia Cruz Morales, Velazco Rojano
Eduardo y Barragán Torres Lydia.

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología
Programa de Maestría y Doctorado en Psicología

said.bato@yahoo.es

Resumen

El propósito de este estudio fue generar un instrumento que permita medir las expectativas del consumo de alcohol en población masculina universitaria de manera confiable y válida. Para lo cual se construyó una escala conformada por 29 reactivos con 4 opciones de respuesta; para realizar su validación psicométrica se aplicó a 189 estudiantes de licenciatura de la Ciudad de México, de entre los 18 y 24 años de edad, de los cuales todos fueron hombres estudiantes de alguna licenciatura. Se llevaron a cabo análisis para conocer el poder discriminativo de los reactivos; la confiabilidad y la estructura factorial válida para la población universitaria de la Ciudad de México. La escala final estuvo constituida por 22 reactivos, organizados en cinco factores: efectos positivos en el estado de ánimo, conducta social con otros, pasar momentos agradables con amigos, búsqueda de experiencias nuevas, reducción de la tensión.

Palabras clave: Expectativas, alcohol, Universitarios, Validación psicométrica, Relevancia cultural, Medición.

Construction and Psychometric Validation of the Consumption's Expectations of alcohol Scale

Abstract

The main objective of this research was to generate a reliable and valid scale that

Assessed alcohol's expectations in university's students in Mexico City. A scale was developed specifically for this purpose. The scale included 29 items with four options for answers (Totally agree, agree, disagree, and Totally disagree). The scale was applied to a sample of 189 university's students in order to obtain its psychometrical validation. The distribution of the participants was as follow: age between 18 to 24; all of them men: diverse majors and schools of university campus. A proper analysis took place in order to learn about the items discriminative power, reliability and valid factorial structure. The final scale was conformed by 22 items organized by five factors as follow: 1) positive effectts on mood, 2) social behavior with others, 3) live pleasant moments with friends, 4) looking for new experiences and 5) stress reduction, it explains 60% of variance and has a reliability of Cronbach Alpha =0.89.

Keywords: Expectations, Alcohol, University, Psychometric Validation, Cultural Relevance and Assessment.

La teoría del aprendizaje cognoscitivo social destaca la idea de que buena parte del aprendizaje humano se da en el medio social. Al observar a los otros, la gente adquiere conocimientos, reglas, habilidades, estrategias, creencias y actitudes. También aprende acerca de la utilidad y conveniencia de diversos comportamientos fijándose en modelos y en las consecuencias de su proceder, y actúa de acuerdo con lo que cree que debe esperar como resultado de sus actos.

De acuerdo con Schunk (2012). Esta teoría integra las teorías del aprendizaje y de la personalidad. Es de naturaleza social porque *"Destaca el hecho de que los modos básicos o principales de comportarse se aprenden en las situaciones*

sociales y están inextricablemente unidos a necesidades que para su satisfacción requieren la mediación de otras personas".

Al principio era una teoría del aprendizaje social, pero ha sido aplicada en otras áreas: aprendizaje y educación, psicología social, sistemas de medición, psicopatología y cambio conductual. La teoría consta de cuatro variables fundamentales: el potencial de conducta (PC), la expectativa (E), el valor del reforzador (VR) y la situación psicológica (Rotter, 1982).

La posibilidad de ocurrencia de una conducta en determinada situación y en relación con cierto reforzador es una función de la expectativa de que el reforzador siga a la conducta, así como de su valor. Esta relación se simboliza de la siguiente manera.

$$BP = E \& RV$$

El potencial de conducta es la probabilidad de que el individuo actúe de cierta forma en relación con otras alternativas. En cualquier situación, el individuo puede entregarse a diferentes acciones, y el potencial de conducta las ordena por su probabilidad. Según Rotter, la conducta consta tanto de acciones observables como de actos encubiertos, como el pensar y el planear, que a menudo se manifiestan como comportamiento.

La expectativa es la creencia del individuo en la probabilidad de que aparezca cierto refuerzo a resultas de una conducta. Uno cree que hay diversos resultados como posibles consecuencias de cada acto y que tienen diferentes probabilidades de ocurrir. La expectativa es una creencia subjetiva y puede guardar poca relación con la realidad. Como por ejemplo los estudiantes de cierta escuela pueden pensar que si obtienen buenas calificaciones irán a una universidad reconocida, aun si nadie de su preparatoria ha sido admitido en ella.

Rotter y col. (1972), observaron que los refuerzos pueden ser internos (para el individuo) o externos (para el grupo o cultura a los que pertenece). El valor del

reforzador es la importancia que el individuo asigna a cada resultado en relación con los otros. En términos teóricos, este y la expectativa son independientes. De entre varias posibles consecuencias de una conducta, la más probable es más o menos deseada en comparación con las demás. Al mismo tiempo, la gente puede conceder más valor a los resultados que parecen más probables; por ejemplo, si nuestros estudiantes creen que es muy posible que sean admitidos en una universidad sin tanto prestigio, tal vez aumente el valor de este resultado.

La situación psicológica implica que el contexto de la conducta es importante. La forma en la que el individuo ve la situación influye tanto en el valor del reforzador como en la expectativa. Por ejemplo, en las situaciones desagradables, uno ve que todas las consecuencias son negativas; la menos mala será la más deseable.

Como fruto de las experiencias con los demás, la gente se forma expectativas acerca de la probabilidad de las consecuencias de su conducta, y actúa según aquellas y según el valor que concede a los posibles resultados (Rotter, y col., 1972). Supongamos que alguien cree que cierto reforzador (resultado) seguirá a una conducta y que lo tiene por valioso: la teoría predice que se entregara a esa conducta. La gente incluso emprenderá tareas muy difíciles si espera un reforzador que considera de valor.

Aunque la teoría de Rotter supone que la conducta es específica de cada situación, no implica que no se pueda generalizar a otras: las expectativas de refuerzo se pueden generalizar a las situaciones similares. Las expectativas de cada situación no solo están determinadas por las experiencias particulares de esta, sino también, en grado variable, por las experiencias de otras situaciones que el individuo considera similares (Rotter, 1982).

El constructo motivacional de locus de control ejemplifica la noción de expectativas generalizadas. La teoría del aprendizaje social de Rotter afirma que los individuos consideran la probabilidad de las consecuencias de sus acciones en cada situación y actúan basados en sus creencias. Rotter postula

que la gente hace lo que cree que la llevara a los reforzadores que valora. Como otras teorías de la cognición, la de Rotter también predice que cuando las creencias subjetivas contradicen las experiencias previas (por ejemplo, si alguien que ha sido reforzado ahora piensa que no lo será aun si actúa de la misma manera), es más probable que se conduzca siguiendo lo que cree.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de alcohol (ENA, 2011) El uso de alcohol entre la población adulta fue mayor que en la adolescente y aumentó significativamente de 2002 a 2011. La prevalencia alguna vez pasó de 72% a 77.1%, en tanto la prevalencia de los últimos doce meses incrementó de 51.3% a 55.7% y la del último mes pasó de 22.2% a 35%.

Por sexo, en los hombres únicamente de 2008 a 2011, la prevalencia pasó de 80.8% a 88.1% y del último año (62.6% a 69.3%) creció significativamente, mientras que el consumo en los últimos 30 días aumentó significativamente. (39.7% a 50.0%). Por patrón de consumo se encontró que los hombres incrementaron su nivel de dependencia (9.6% a 11.8%). En lo que respecta al consumo consuetudinario se mantuvo estable en los hombres (11.8% y 11.3%).

La bebida de preferencia sigue siendo la cerveza e incrementó significativamente de 2002 a 2008 y mantuvo su lugar en 2011. La consume más de la mitad de la población masculina (53.6%). El segundo lugar lo ocupan los destilados, este grupo de bebidas ha incrementado su mercado significativamente entre 2008 y 2011. Es importante mencionar que son proporcionalmente más consumidas por las mujeres entre quienes hay 1.4 bebedoras de cerveza por cada una de destilados, mientras que en los hombres la diferencia es mayor con 1.9 por cada uno. Casi una tercera parte de la población consume destilados (23.6%) y también en los adolescentes han ganado mercado con un aumento significativo de consumidores tanto hombres como mujeres de 2002 a la fecha.

En cuanto a la tendencia de la edad de inicio del consumo de alcohol, se muestra la edad en que la población inició el consumo de alcohol. En 2008 el 49.1% de las personas que consumieron alcohol, mencionó que lo hizo por primera vez a los 17 años o menos, mientras que en 2011 este porcentaje incrementó a 55.2%. Respecto a otros grupos de edad, el 45.7% en 2008 y el 28 38.9% en 2011 iniciaron entre los 18 y 25 años. Sólo el 5.3% en 2008 y el 5.9% en 2011 consumieron alcohol por primera vez entre los 26 y 65 años. Los resultados por sexo muestran que en 2008 el 56.8% de los hombres y el 38.9% de las mujeres iniciaron su consumo de alcohol a los 17 años o menos en 2011 estos porcentajes aumentaron a 64.9% y 43.3%, respectivamente.

Al analizar el promedio de la edad de inicio del consumo de alcohol, este valor es a los 18 años y se ha mantenido estable de 2008 a 2011. Por sexo, se distinguen variaciones, particularmente en los hombres, ya que en ellos se dio un decremento significativo en este periodo, debido a que la media de edad en 2008 fue a los 16.95 años y en 2011 disminuyó a los 16.62 años.

Diseñado por la Dirección General de Servicios Médicos de la UNAM para valorar la salud física y mental así como el estilo de vida y del ámbito familiar de los alumnos de nuevo ingreso de la UNAM. Explora algunos factores de riesgo y de protección que influyen en la salud integral de los jóvenes estudiantes.

A lo largo del 2013, mediante el EMA se recopiló información de 69 226 estudiantes de nuevo ingreso (579 a iniciación universitaria, 33 090 a bachillerato, 32 619 a licenciatura, 2 938 a universidad abierta y educación a distancia) y 15 269 de cuarto año de licenciatura.

Como resultado del análisis de la información de la Generación 2014 se identificó a 6 030 alumnos de bachillerato y 12 010 de licenciatura con factores de alta vulnerabilidad a riesgos que pueden afectar su salud, por lo que como en años anteriores se elaboró el diagnóstico individual de cada participante y por agregación el de las 39 comunidades estudiantiles.

Entre los principales resultados obtenidos a través del EMA y para objetivos del presente trabajo se tomará el consumo alto en alcohol en el que encontramos por género que de los 14,666 hombres y 16,492 de las mujeres presentaron un consumo alto el 24.8% y 13.4% respectivamente.

Ahora bien, de acuerdo con el área de sustancias adictivas en el 2014 encontramos en la prevalencia de marcadores de alta vulnerabilidad tales como consumo alto de alcohol en encontramos de manera general que de los 1,195 estudiantes de la facultad de medicina de nuevo ingreso 116 (9.7%) presentan un consumo de 4 copas o más por ocasión en el último mes, de los cuales de acuerdo al género encontramos que 434 hombres (16.4%) y 45 mujeres (5.9%) presentan dicho patrón de consumo.

Vale la pena mencionar que las sustancias adictivas principalmente por consumo de alcohol se encuentran en primer lugar de la categoría de marcadores de alta vulnerabilidad en las que podemos encontrar trastornos de la alimentación enfermedades crónicas, sexualidad y reproducción, violencia y salud mental. Además es importante mencionar que del 2010 al 2014 ha incrementado el consumo de alcohol en un 10%.

¿Para qué lo quiero medir?

Debido a que los efectos positivos anticipados del uso de sustancias sirven como un incentivo y motivación para su uso. Inversamente, se supone que las expectativas negativas actúan como desmotivadores y contribuyen a reducir la conducta de beber o de uso de drogas y con esto se podrían identificar población vulnerable para que presente un abuso de alcohol además de adoptar medidas preventivas enfocadas a reducir los riesgos relacionados con el consumo de alcohol incidiendo sobre las expectativas que se tienen acerca del uso de esta sustancia.

Tamizaje

ASSIST (2011), la cual fue elaborada con el fin de brindar apoyo y promover la prueba de detección de consumo e intervenciones breves del uso de sustancias psicoactivas por profesionales de la salud para facilitar la prevención, la identificación temprana y el manejo de los trastornos de uso de sustancias en los sistemas de atención de la salud con el objetivo principal de reducir la carga de morbilidad que se atribuye al uso de sustancias en el mundo.

➤ **Método.**

Participantes.

184 Estudiantes universitarios la Ciudad de México conformaron la muestra de estudio, todos ellos hombres, entre 18 y 24 años de edad, con una edad media de 21.6 años y una desviación estándar de 1.87 años. Con respecto al consumo todos habían consumido al menos una vez en los últimos tres meses más de 4 tragos estándar. Todos los participantes dieron su consentimiento antes de participar.

Proporción de estudiantes por Área de estudio.

De acuerdo con el portal de estadísticas universitarias UNAM, en las Series Estadísticas UNAM 2000-2015, en el apartado de población escolar de licenciatura, encontramos la relación del número total de estudiantes y por área específica de la UNAM en el periodo 2014-2015, la cual es la siguiente: Población Total 201,206 estudiantes de los cuales, 43,243 pertenecieron al área Ciencias Físico Matemáticas e Ingenierías, 59,222 al área Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud, 77,960 al área Ciencias Sociales y finalmente 20,781 al área Humanidades y Artes.

Es importante mencionar que el área de las ciencias sociales presenta la mayor cantidad de estudiantes en éste periodo en comparación con al área de Humanidades y Artes que representa el área con menor estudiantes. Cabe

mencionar que la población de estudiantes por área ya contempla el sistema escolarizado y de universidad abierta.

Proporción de estudiantes con relación a la prueba

El inventario de expectativas ante el consumo de alcohol cuenta con 29 reactivos de los cuales los teóricos muestran que el ideal de participantes por reactivo son 5, por consiguiente se tendrá que aplicar el inventario a 145 estudiantes de las 4 áreas, a continuación se describe la proporción de estudiantes necesarias por área.

Instrumento

Se aplicaron los 29 reactivos construidos, producto de la fase 1 de desarrollo de la escala, con opciones de respuesta de tipo Likert que van de Totalmente de acuerdo a Totalmente en desacuerdo.

Procedimiento

Se construyeron los 29 reactivos iniciales y para su aplicación, se contactó a los participantes en cada facultad del campus universitario y se les aplicó el instrumento después de obtener su consentimiento y darles las instrucciones, al finalizar se les agradeció su participación. Una vez obtenidos los datos se siguió el procedimiento propuesto por Nunnally, y Bernstein (1994), y el de Reyes-Lagunes, García, y Barragán (2008), que consiste en:

Análisis de frecuencia de cada reactivo para conocer, si las opciones de respuesta fueron atractivas para todos los participantes y conocer el tipo de distribución predominante: normal o sesgada.

- ✓ Discriminación y direccionalidad de los reactivos.
- ✓ Confiabilidad inicial.
- ✓ Análisis de correlación para decidir el tipo de análisis factorial.
- ✓ Análisis Factorial.
- ✓ Confiabilidad total y por factores.

Resultados

Con respecto al análisis de frecuencias de cada reactivo, se obtuvo que los 29 reactivos presentaron frecuencias en todas de sus opciones de respuesta. A partir de conocer el tipo de distribución predominante: normal o sesgada (Tabla 6), se tomó la decisión de eliminar cuatro reactivos por tener distribuciones sesgadas, para seguir trabajando con los de distribución normal, por ser predominantes. En cuanto a la discriminación y direccionalidad de reactivos, se conservaron todos los reactivos ya que discriminaron significativamente.

Tabla 6: *Proceso de discriminación de los reactivos de la escala expectativas en el consumo de alcohol.*

Reactivo	Sesgo	P en T	Correlación reactivo-total	Criterio.
1- Socializo más con personas desconocidas	.234	.000	.540	
2- Me siento feliz	.334	.000	.010	
3- Me acerco a mujeres u hombres que me atraen	.016	.000	.895	
4- Experimentar experiencias nuevas de las que usualmente vivo	-.033	.000	.834	
5- Me comporto más seguro	-.044	.000	.900	
6- Me divierto con mis amigos	.688	.000	.004	
7- Besar a mujeres u hombres que me gustan	-.028	.000	.918	
8- Tengo sensaciones agradables como estar mareado	-.244	.000	.385	
9- Convivo más con amigos	.090	.000	.930	

10-Tengo confianza en mí mismo	-.066	.000	.413	
11-Hablo más con otras personas	.257	.000	.026	
12-Tengo seguridad de que mi comportamiento le agradará a los demás.	-.595	.000	.001	Eliminado
13-Me comporto de una forma que usualmente no haría	-.187	.000	.484	
14-Conozco nuevas personas	.351	.000	.172	
15-Estoy más desestresado	.582	.000	.038	
16-Me siento eufórico	-.191	.000	.096	
17-Pierdo la pena en acercarme a otras personas	-.191	.000	.012	
18-Soy más desinhibido que cuando no estoy tomado	.161	.000	.490	
19-Me acerco más fácilmente a las personas	.118	.000	.576	
20-Distraerme de mis actividades escolares	.172	.000	.921	
21- Evitar sentirme aburrido.	-.525	.000	.024	Eliminado
22-Relajarme de la escuela	.448	.000	.022	
23- Evitar sentirme intranquilo.	-.706	.000	.108	Eliminado
24-Hablar con mayor facilidad a otras personas	-.650	.000	.141	
25-Olvidarme de los	-.585	.000	.050	

problemas que tengo				
26-Tener una sensación de bienestar	-.211	.000	.543	
27-Estar más relajado	.472	.000	.002	
28-Pasar un momento agradable	.586	.000	.021	
29-Evitar sentirme desesperanzado.	-.845	.000	.031	Eliminado

Observando el análisis de correlación entre los reactivos con predominancia alta, se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de extracción de componentes principales con rotación oblicua (Oblimin Direct), para los 25 reactivos que no fueron eliminados con anterioridad y se eliminaron tres reactivos más.

A partir del análisis factorial queda integrada por cinco factores (ver tabla 7), con un porcentaje de varianza explicada del 60.06%, con 22 elementos y un Alpha de Cronbach de .89. Los factores son: Pasar momentos agradables con otros, Reducción de la tensión, Conducta social con otros, Búsqueda de experiencias nuevas, Efectos positivos en el estado de ánimo.

Tabla 7: *Análisis de Componentes Principales con Rotación Oblicua (Oblimin Direct)*

Reactivo	Factor	Factor	Factor	Factor	Factor
	1	2	3	4	5
Me comporto más seguro	.768				
Experimentar experiencias nuevas de las que usualmente vivo	.735				

Tengo más confianza en mí mismo	.730
Besar a mujeres u hombres que me gustan	.643
Me acerco a mujeres u hombres que me atraen	.547
Tengo sensaciones agradables como estar mareado	.474
Hablo más con otras personas	.794
Conozco nuevas personas	.754
Me acerco más fácilmente a las personas	.688
Socializo más con personas desconocidas	.679
Pierdo la pena en acercarme a otras personas	.601
Me divierto con mis amigos	.759
Pasar un momento agradable	.699
Convivo más con amigos	.628

Me siento feliz					.576
Estoy más desestresado					.531
Olvidarme de los problemas que tengo					.789
Hablar con mayor facilidad a otras personas					.719
Tener una sensación de bienestar					.684
Relajarme de las escuela					.786
Distraerme de mis actividades escolares					.770
Estar más relajado					.622
<hr/>					
% de varianza explicada	31.85%	10.45%	6.86%	6.14%	4.74%
<hr/>					
Alpha de Cronbach	.807	.843	.773	.70	.705
<hr/>					
Alpha de Cronbach total de la escala 22 elementos	.890				
<hr/>					

Para verificar que la matriz de correlaciones sobre la cual se basa el análisis factorial fuera adecuada se realizaron dos análisis: La medida de adecuación muestral Kaiser, Meyer, Olkin (KMO= .874) y, la prueba de esfericidad de

Bartlett ($X^2= 1621.109$, $p=.000^{**}$) y, se llegó a la conclusión de que fueron adecuadas se llegó a la conclusión de que fueron adecuadas.

Con el fin de evaluar la relación entre los componentes de la escala, se llevaron a cabo correlaciones de Pearson entre los cinco factores, las cuales se aprecian significativas altas (Ver tabla 8).

Tabla 8: *Relación entre factores (Producto-momento de Pearson)*

	Efectos positivos en el estado de ánimo	Conducta social con otros	Pasar momentos agradables con amigos	Búsqueda de experiencias nuevas	Reducción de la tensión
Efectos positivos en el estado de ánimo	1				
Conducta social con otros	.578**	1			
Pasar momentos agradables con amigos	.516**	.595**	1		
Búsqueda de experiencias nuevas				1	
Reducción de la tensión					1

Busque de experiencias nuevas	.325**	.363**	.355**	1	
Reducción de la tensión.	.157*	.220**	.372**	.377**	1

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

Discusión

El objetivo principal del presente estudio fue desarrollar una escala que sirviera para medir las expectativas del consumo de alcohol en estudiantes masculinos universitarios. La escala final cuenta con 22 reactivos y es tanto multidimensional, como suficientemente homogénea para calcular un puntaje total, lo que se puede ver reflejado en la confiabilidad total ($\alpha=0.89$) y, en el hecho de que todos los factores están relacionados de manera estadísticamente significativa.

El análisis de la estructura factorial de la escala permitió extraer cinco dimensiones suficientemente homogéneas como para calcular un puntaje para cada una de las mismas, lo que se puede ver en la consistencia interna de cada una de las mismas al mantener valores del coeficiente Alpha de Cronbach mayores o iguales a .70 en todos los casos. La estructura final con cinco factores, concuerda con la propuesta teórica de Rotter (1982), de las expectativas y Goldman (1994), en torno a las expectativas del consumo de alcohol, en términos de las áreas en las que clasifica a las expectativas del

consumo: 1- efectos positivos sobre el humor, 2- la conducta social e interpersonal, 3- la sexual, 4- la asertividad y 5- la reducción de la tensión.

El primer factor, denominado **efectos positivos en el estado de ánimo** se refiere a la expectativa que se tiene de disminuir el malestar emocional buscando una mejoría en este último, mediante el consumo de alcohol y la convivencia con amigos. El segundo factor denominado **conducta social con otros** se refiere a la facilidad que se percibe de uno mismo al acercarse y socializar con personas desconocidas, lo componen cinco reactivos. El tercer factor llamado **pasar momentos agradables con amigos** se refiere a la búsqueda de momentos y estados emocionales agradables con los amigos, con un total de cinco reactivos. El cuarto factor es **búsqueda de experiencias nuevas** es la percepción que se tiene de uno mismo de seguridad y confianza al buscar sensaciones, experiencias y situaciones novedosas agradables, lo componen seis reactivos. Finalmente el quinto factor denominado **reducción de la tensión** hace referencia a tener la idea de que se va a relajar y disminuir el estrés después de consumir alcohol, lo compone tres reactivos.

Como ya se mencionó anteriormente los estudios sobre expectativas de consumo de alcohol sugieren que los efectos que las personas le atribuyen al consumo de la sustancia, cuando se anticipan a la experiencia de beber, parecen relacionarse con niveles de consumo de alcohol llegando a alcanzar un niveles problemáticos del mismo.

Con relación a los factores del instrumento, es importante mencionar que el alcohol es un facilitador de interacción social, ya como se muestra en los factores de conducta social con otros y pasar momentos agradables con amigos, lo cual pudiera estar relacionado con la tolerancia social hacia el consumo que existe en nuestra cultura es decir la permisividad que se le ha dado al consumo como un medio de interacción con otras personas.

En este sentido, el contexto social del consumo juega un papel significativo en las experiencias reforzadoras asociadas al consumo, principalmente en los estudiantes universitarios, ya que si el estudiante piensa que el consumir alcohol facilitará su aceptación en un grupo social esto podría ser un reforzador de que el consumo de vuelva a repetir. Es importante resaltar

que las investigaciones sugieren que las expectativas sobre los efectos sociales del consumo pueden ser importantes predictores de un consumo temprano en los jóvenes (Critchlow, 1987).

Con respecto al factor de reducción de la tensión el alcohol al momento de ser un auto regulador de la tensión puede ser un agente que incrementa la conducta agresiva y probablemente se pueda relacionar con un consumo de alcohol más problemático (Brown, Goldman, y Christiansen, 1985). Así mismo, en la decisión de consumo de alcohol intervienen percepciones de las consecuencias del consumo en forma de expectativas positivas; por ejemplo, la percepción del alcohol como reductor de ansiedad y un facilitador social; y la percepción de no poseer otras estrategias para reducir la ansiedad (Burkey y Stephens, 1999).

Debido a que el estrés tiene un comienzo de alguna manera inmanejable, las drogas que producen consecuencias sociales deseables o la reducción de sentimientos negativos se convierten en un reforzamiento poderoso para continuar su uso. La expectativa de que el consumo de alcohol puede ser un tipo de afrontamiento eficaz; es decir, la creencia de que el consumo es un modo eficaz y apropiado de hacerle frente a la tensión y a otras emociones negativas puede convertirse en un factor de mantenimiento importante de la conducta de beber.

A pesar de que no concuerda con su planteamiento en la totalidad de las cinco dimensiones propuestas, se añaden un nuevo factor que es la búsqueda de experiencias nuevas, donde podemos ver que no solo se incluye el factor sexual (Goldman, 1994) sino también sensaciones y situaciones novedosas. Este cambio en el nuevo factor puede deberse a una adecuación a la cultura del estudiante masculino universitario lo que quizá se pueda perder si se llega a meter por ejemplo las expectativas de estudiantes mujeres o mezclar con alguna otra droga.

La extensión de la escala con 22 reactivos constituye en sí misma una ayuda para su aplicación en la investigación de las expectativas de consumo de alcohol, ya que es breve. Dicha escala puede ser una herramienta útil para el

estudio de las adicciones principalmente del consumo de alcohol, en especial si se considera a las expectativas como un factor que puede incitar a las recaídas. Además puede ser útil como un factor de prevención ya que las expectativas altas pueden llegar a iniciar el consumo de alcohol y pasar al abuso o en el peor de los casos a la dependencia. Además puede ser útil en investigaciones ya que se podría hacer una correlación en torno a las expectativas, el estrés y el nivel de consumo de alcohol del estudiante universitario, se sugiere el estrés debido a que se encontró el factor de reducción de la tensión el cual está siendo una variable que antecede al consumo de alcohol y en este caso igual se puede tratar para prevención.

Es importante destacar que esta escala está asociada al contexto particular de estudiantes hombres universitarios de la Ciudad de México, por lo que se sugiere que si va a utilizarse en otro contexto se hagan estudios previos para adaptarla a los mismos.

Conclusión

El alto valor predictivo de las expectativas positivas hacia el alcohol se ha postulado en mayor medida en comparación con otras variables comparadas, como los datos demográficos y la historia de bebida. Además las expectativas positivas se podrían convertir en un factor causal del desarrollo del abuso del alcohol. De este modo se muestra que las expectativas pueden jugar un papel crucial en la etiología de problemas de bebidas y específicamente en el tratamiento del alcohol, pues estas cogniciones son potencialmente modificables (Brown y col. 1985).

Así mismo, La expectativa acerca del alcohol favorece predictibilidad de patrones de consumo en estudiantes y se relacionan de forma directa con las problemáticas que presentan los estudiantes bebedores. Así mismo la expectativa determina la cantidad y frecuencia de consumo, de esta forma si se agrupan los estudiantes bebedores por cantidad y frecuencia de consumo surgirían modelos de expectativas diferentes (Brown, 1985).

Considerando lo anterior, se obtuvo un instrumento que mide las expectativas del consumo de alcohol de manera confiable y válida, construido específicamente para población universitaria masculina mexicana, lo que garantiza la relevancia cultural para la población meta, y que puede ayudar a futuras investigaciones sobre las expectativas y el nivel de consumo de alcohol.

Esta investigación constituye una aproximación inicial al estudio de las expectativas y cuenta con una serie de limitaciones que deberán ser consideradas en futuras investigaciones. Es necesario identificar algunas variables que se relacionan con el consumo de alcohol, tales como: a) las situaciones precipitadoras de consumo de alcohol, b) el contexto social que refuerza el consumo, c) el nivel de dependencia que el consumidor tenga, d) la historia familiar del uso y abuso, e) las motivaciones al consumo y las razones para seguir bebiendo f) la comparación entre las expectativas de la población que tiene problemas con la bebida y los que no, g) estilos de enfrentamiento y su relación con las expectativas.

Otra propuesta es abordar las expectativas en población adolescente puesto que diferentes investigaciones han puesto de manifiesto la existencia de expectativas a edades muy tempranas, entre los 5 y 12 años. Así mismo Leight propone que estas creencias respecto a los efectos del alcohol sobre el comportamiento, estado de ánimo y emociones no deben ser vistas sólo como mediadoras de los efectos del alcohol, sino como factores de riesgo para la iniciación y mantenimiento del consumo.

Las expectativas y su importancia como variables psicosociales potencialmente modificables tienen implicaciones en el ámbito preventivo en la población de estudio. Es necesario dirigir la atención no sólo hacia los estudiantes que presentan un consumo de alto riesgo, reorientando sus cogniciones a través de información con el objeto de canalizar sus respuestas de enfrentamiento hacia otras acciones que no involucren el consumo excesivo, sino incorporar incluso a los jóvenes que presentan un consumo moderado, mediante un balance más adecuado entre expectativas positivas y negativas asociadas con el consumo de alcohol (Henderson, Goldman, Coover, y Cannevala, 1994).

Referencias

- Fishbein, M., y Ajzen, I., (1980). *The Theory of Reasoned Action*. Englewood New Jersey: Prentice Hall.
- Burke, S. y Stephens, R. (1999). Social anxiety and drinking in college students: A social cognitive theory analysis. *Clinical Psychological Review*, 19, 513-530.
- Brown, S., Goldman, M., y Christiansen, A (1985). Do alcohol expectancies mediate drinking patterns of adults?. *J Consult Clin Psychol*, 53, 512-519.
- Critchlow L. (1987). Belief about the effects of alcohol on self and others. *J Stud Alcohol*, 48 (5):467-475.
- Goldman, M. (1994). The Alcohol Expectancy Concept: Applications to Assessment, Prevention and Treatment of Alcohol Abuse. *Applied and Preventive Psychology* 131 – 144, Vol. 3, No. 3.
- Henderson, M., Goldman, M., Coovert, M., y Cannevala, N. (1994). Covariance structure models of expectancy. *J Stud Alcohol*, 55, 315-326.
- Hernández, S. (2006). Metodología de la investigación (6 ed.). México: Mc Graw Hill.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (2011). Encuesta Nacional de Adicciones Alcohol 2011. (1era ed.). México.
- Krippendorff, K. (1990). Metodología del análisis de contenido. España: Paidós.
- Nunnally, J. C., y Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric theory*. New York: McGraw-Hill.

- Organización Panamericana de la Salud (2011). ASSIST. La Prueba de detección de consumo de alcohol, Tabaco y sustancias (ASSIST).
- Reyes Lagunes, I. L., y García y Barragán, L. F. (2008). Procedimiento de Validación Psicométrica Culturalmente Relevante: Un ejemplo. En S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, R. Sánchez Aragón, & I. Reyes Lagunes (Eds.). *La Psicología Social en México, Vol. XII* (pp. 625-636). México: Asociación Mexicana de Psicología Social. Seddigh, A., Berntson, E., Bodin-D.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*.
- Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje: una perspectiva educativa*. (6ed.). México: Pearson Educación.
- Universidad Nacional Autónoma de México (2013). Examen Médico Automatizado
- Portal de estadísticas universitarias UNAM en Series Estadísticas UNAM 2000-2015. Buscado en: http://www.estadistica.unam.mx/series_inst/